

ANTONIO FERNANDEZ, PINTOR UNIVERSAL

Por J. GUILLOT
CARRATALA

EXISTIERON muchos artistas españoles, y existen aún, como este gran maestro de nuestra pintura romántica, que por el hecho de haber marchado al extranjero en busca de suerte, la gloria conseguida fuera de España, parece no ser reconocida. Y tenemos casos evidentes de que mientras veteranos en una maestría inteligente alcanzan prestigio en Madrid, en su tierra natal se les pisotea como a un gusano. No es de extrañar que se desconozcan las virtudes, hazañas o sucesos de un artista, como nos ocurre con Ríbera, "El Españoleto", que le naturalizaron italiano, por haber dejado a su tierra valenciana. Antonio Fernández Gómez es un pintor que no tuvo enseñanzas en San Fernando; pero pudo más su gran amor al arte, que lo comprendió y lo sintió en su alma, cuando se halló fuera de su Patria. A los doce años marchó al Brasil y allí recibió lecciones de un pintor alemán llamado Ernesto Papf. Nuestro pintor residió ocho años en aquel país, cuyo tiempo fué muy fructífero para el joven artista gallego. El escritor Eliseo Alonso, que ha vuelto de Bue-

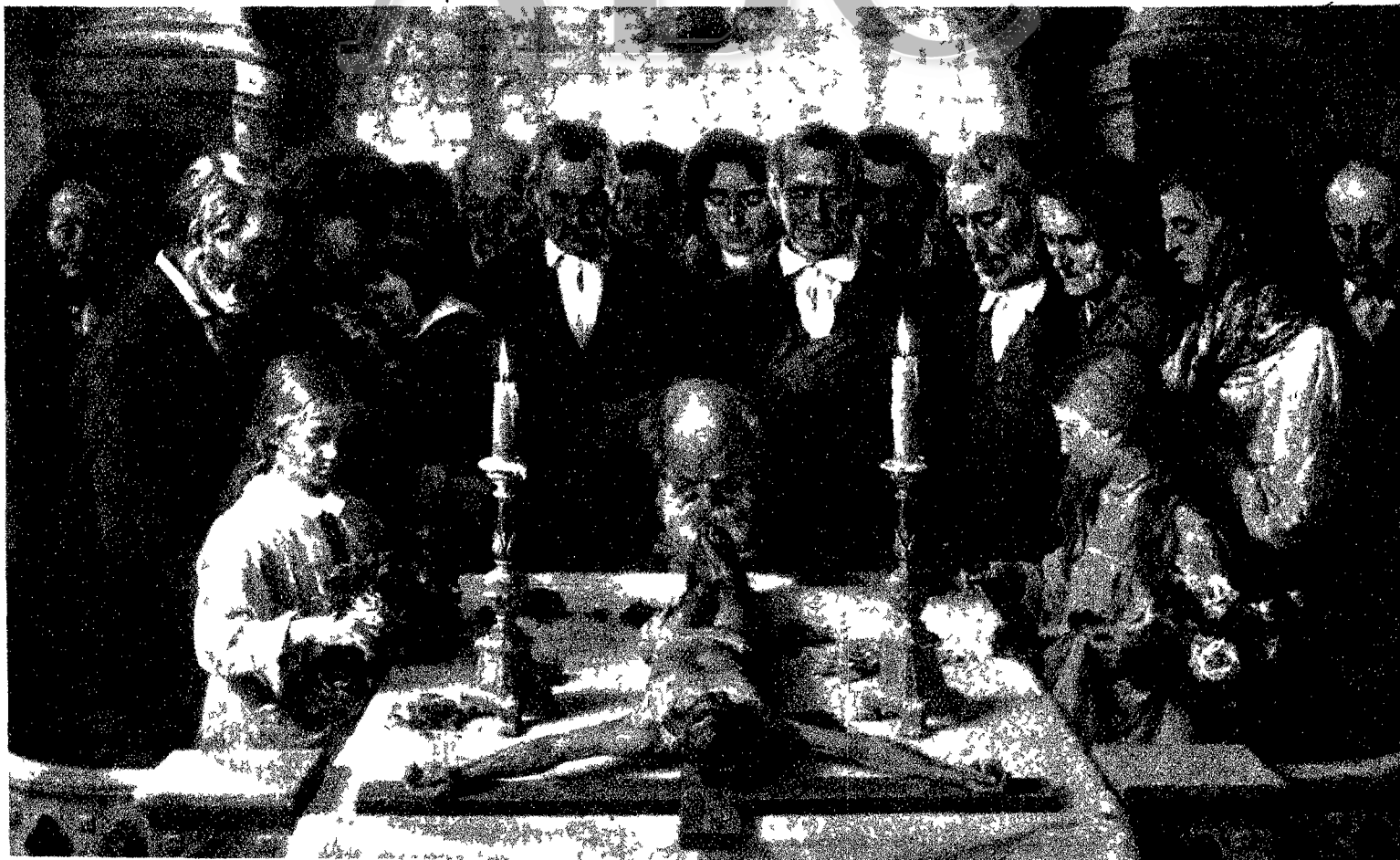


Antonio Fernández, en 1900.

nos Aires, dice en el libro que ha publicado del pintor, que Antonio Fernández también sufrió y luchó dolorosamente para llegar a los posteriores triunfos que alcanzó después. En Brasil pintó fervorosamente y creó su obra de trascendente realidad. Sus primeras Exposiciones en San Paulo, en Santos, Pará, Manaus

y Río de Janeiro obtuvieron un éxito clamoroso, y aquel joven artista gallego, que tuvo la valentía de enfrentarse con la vida sin auxilios ni prebendas, llega a ser un maestro consagrado en su arte, ante una de las obras que realizó, y que traemos aquí, para ejemplo de su maestría, titulado: "Narración del soldado", escena pictórica que, comparada a las que pintó Teniers, en nada puede desmerecer la obra de Fernández, el pintor silenciado español, tan desconocido en España. No basta haber asistido a alguna Nacional, y con temas como "El aprisco", "Pécoras" y "Rebaño de ovejas"; quizá entonces los Jurados no supieron ver la obra de este formidable pintor, porque el asunto de animales no interesara y quisieran otorgar la medalla a algún asunto de geometría...

La pintura de Antonio Fernández Gómez señala una época casta y honrada en el hacer y crear asuntos tan perfectos de construcción naturalista; tiempo en que brillaba Jiménez Aranda, Barbasán y Peiró en Roma, que trabajaban sin sustraer la verdad de lo que veían y sus obras alcanzaban un gran prestigio universal, porque la belleza y la emoción eran las expresiones más emotivas, unidas al dibujo y el colorido formalmente realizados con la gracia artística peculiar de cada maestro. Leonardo decía: "El pintor debe ser universal, amante de la soledad, debe considerar lo que mira y raciocinar consigo mismo, eligiendo las partes más excelentes en todas las cosas que ve; haciendo como espejo, que se transmuta en tantos colores como se le ponen delante, y de esta manera poseerá una segunda naturaleza." ¿Pero quiénes son los que así se portan en el arte que se inventan? Antonio Fernández está dentro de esta disciplina de Vinci; por eso llegó a maestro en esta obra "Narración del soldado", y para diferenciarse de unas y otras, pintó "Viernes San-



"Viernes Santo"